

DÍFICIL, REDUCIR DEUDA ESTE AÑO: MOODY'S

Solidez fiscal definirá calificación de México

OCTAVIO HOYOS



Posible que para estimular la economía el gobierno aumente el gasto.

Silvia Rodríguez/México

El entorno es complicado para México ante un cambio en la política comercial de Estados Unidos, y el gran reto para las autoridades está en las políticas que adopten para hacer frente a esa situación y lograr las metas de consolidación fiscal, lo que será determinante para que el país mantenga la calificación crediticia de A3, explicó Moody's.

En conferencia con medios, el analista soberano para México de la firma calificadora, Jaime Reusche, indicó que a partir de marzo de 2016, cuando cambió la perspectiva para México de estable a negativa, quisieron dar un espacio hasta de 24 meses para evaluar la situación del país, y si bien el año pasado el panorama cambió mucho respecto a la situación de Pemex y las cuentas fiscales, ahora los riesgos vienen de fuera.

“La naturaleza de los riesgos macroeconómicos ha cambiado, ya no son solo de desaceleración por temas internos o un ambiente económico externo un poco complicado, sino que son riesgos particulares. En ese sentido, los choques abruptos se han incrementado”, dijo.

Jaime Reusche puntualizó que en 2017 se ve más difícil lograr un menor déficit y reducir la deuda,

con un menor crecimiento económico, al tiempo que existe la posibilidad de que para estimular la economía el gobierno decida incurrir en un mayor gasto.

Detalló que un posible impuesto a las importaciones mexicanas por parte del nuevo gobierno estadounidense será negativo para las exportaciones nacionales, y pese a que la depreciación del peso las hace más competitivas, se verían afectadas. Agregó que es difícil cuantificar el impacto de un impuesto, ya que por el momento “algunas de las políticas económicas en EU se están haciendo vía Twitter”.

Es así que en la evaluación de la agencia calificadora ahora pesa mucho el ámbito internacional; no obstante, también persisten factores internos, como los bajos niveles de aprobación del gobierno federal, lo que podría llevar a incurrir en más gasto por presiones electorales ante los próximos comicios, situación que, recordó, fue el primer elemento que los llevó a darse un plazo más amplio para evaluar la situación de México.

A eso, agregó, hay que considerar que el país podría tener una calificación más alta, pero ha estado limitada por las instituciones políticas, dado que existen problemas de ingobernabilidad, corrupción y falta de transparencia. **M**